

CLADE X: UN ARMA BIOLÓGICA PARA LA REDUCCIÓN DE LA POBLACIÓN | POR PAUL SCHREYER

Posted on 30. Oktober 2020

En 2018, un pequeño círculo de expertos gubernamentales en Washington ensayó una pandemia causada por un arma biológica, según el guión, provocada por un grupo que quería reducir la población mundial para lograr, así literalmente, "el 'reset' o 'cambio de paradigma' que sería necesario para cambiar fundamentalmente el equilibrio".

Un extracto del libro "Crónica de una Crisis Prevista".

Por Paul Schreyer.

Entre 1998 y 2005, en el contexto de la "guerra contra el terrorismo", se pusieron en marcha ejercicios de pandemia cada vez más apocalípticos en un rápido estancamiento, pero la intensidad de los ejercicios disminuyó posteriormente. Poco sucedió durante más de diez años. A partir de 2008, el principal tema mundial de la crisis financiera aparentemente ofreció pocos puntos de partida para las maniobras de la viruela. E incluso el fiasco de la gripe porcina de 2009 probablemente tuvo que ser digerido primero.

La situación cambió con el surgimiento de Donald Trump, un evento simbólico del visible declive del sistema mundial liderado por los Estados Unidos. Poco después de su elección como presidente de los Estados Unidos en noviembre de 2016, que inicialmente parecía increíble para muchos observadores y que envió ondas de choque a todo el mundo, el evento del ejercicio comenzó de nuevo.

En este momento, se intensificaron los esfuerzos de Bill Gates por vincular las cuestiones de las vacunas, la seguridad internacional y el bioterrorismo. En enero de 2017, viajó a la reunión del Foro Económico Mundial en Davos, donde declaró que "es necesario celebrar debates serios sobre cómo prepararse para un posible ataque con armas biológicas". Gates anunció que tenía la intención de discutir este tema con mayor profundidad en la Conferencia de Seguridad de Munich en febrero de ese año. La ocasión fue el lanzamiento de la iniciativa de investigación de vacunas CEPI (Coalition for Epidemic Preparedness Innovations), que fundó junto con la industria farmacéutica y varios gobiernos. El objetivo de esta iniciativa era desarrollar vacunas mucho más rápido que antes - en lugar de menos de doce meses en diez años - y asegurar la financiación público-privada para ello.

En 2017, la Conferencia de Seguridad de Munich, donde Gates apareció posteriormente, fue completamente eclipsada por la mudanza de Donald Trump a la Casa Blanca hace unas semanas. La FAZ informó de una "peculiar atmósfera en los pasillos y salas traseras" del lugar de la conferencia:

"Rara vez -quizás nunca antes- los rostros de los jefes de Estado, ministros, águilas y expertos que han viajado hasta allí han estado tan marcados por los signos de interrogación. La creciente incertidumbre, inseguridad y desconfianza preocuparon a los participantes y ensombrecieron todas las discusiones: ¿Defraudarán los americanos a los europeos? ¿La OTAN se está deshilachando? Y sobre todo: ¿qué mantendrá unido a Occidente en el futuro? (...) Es como si más de 20 jefes de gobierno, más de 80 ministros, águilas y expertos, en resumen la élite de los responsables de la política exterior y de seguridad, se reunieran para lo que probablemente sea la mayor terapia de grupo que este aparato ha experimentado en este siglo. Con un objetivo incierto: averiguar qué terreno común ha quedado - y si todavía apoyan una arquitectura de seguridad occidental".

"Me niego a aceptar el colapso de nuestro orden mundial"

Según la FAZ, John McCain, uno de los más influyentes expertos en política exterior de los EE.UU., golpeó "el núcleo de la crisis del alma de Occidente" en su discurso de Munich: la cuestión de si Occidente sobreviviría, dijo McCain, había sido previamente desestimada como un alarmismo - pero ahora era "mortalmente grave". El conservador de línea dura (que murió un año después) concluyó su discurso, que recibió un estruendoso aplauso de la audiencia reunida de líderes estatales y personal militar, con la concisa confesión: "Me niego a aceptar la caída de nuestro orden mundial.

Fue en esta conferencia, ante esta misma audiencia, que Bill Gates habló al día siguiente. En él, explicó los peligros y los posibles detalles de una gran pandemia:

"La próxima epidemia podría estar en la pantalla de la computadora de un terrorista que utiliza la ingeniería genética para crear una versión sintética del virus de la viruela o un virus de la gripe extremadamente contagioso y mortal. (...) Ya sea por un fenómeno de la naturaleza o a manos de un

terrorista, los epidemiólogos dicen que un patógeno de rápida propagación en el aire podría matar a más de 30 millones de personas en menos de un año. (...) Debemos prepararnos para las epidemias como los militares se preparan para la guerra. Esto incluye juegos de gérmenes y otros simulacros de emergencia para comprender mejor cómo se propagan las enfermedades, cómo reacciona la gente en caso de pánico, y cómo lidiamos con cosas como las autopistas y los sistemas de comunicación congestionados.

Tres meses después, el Centro de Seguridad de la Salud de Johns Hopkins comenzó a planificar exhaustivamente una nueva maniobra pandémica por primera vez en muchos años, incluso más grande y compleja que las anteriores. El título era "Clade X". Los preparativos comenzaron en mayo de 2017, cuatro meses después de la entrada de Trump en la Casa Blanca.

El escenario era diferente esta vez. No hay viruela, ni plaga, ni ántrax, sino un nuevo tipo de mezcla de virus, que según el guión fue desarrollado en el laboratorio de una empresa de biotecnología: una combinación genética de un virus de Parainfluenza altamente infeccioso y el virus de Nipah, particularmente mortal. (El virus Nipah, por cierto, estalló en tiempo real en la India al mismo tiempo que el ejercicio y fue contenido allí con la ayuda de un investigador del ejército de los Estados Unidos que había desarrollado una vacuna cuyas empresas fabricantes recibieron una financiación de 25 millones de dólares después del brote).

"Acción directa para lograr el 'Reset'"

Lo novedoso del guión del ejercicio no era sólo el tipo de virus, sino también el hecho de que ya no se asumía que había terroristas sin nombre ni biografía, sino que un documento que acompañaba la maniobra describía con sorprendente detalle la historia del grupo terrorista ficticio ABD ("A Brighter Dawn"). Ahí decía:

"Un amanecer más brillante" se formó en los Estados Unidos en la década de 1990. El objetivo declarado del grupo era frenar y eventualmente revertir el decaimiento del planeta causado por la sobrepoblación. En ese momento, el objetivo del ABD era ayudar a la humanidad a volver a un estado

anterior. Las actividades del grupo en ese momento eran generalmente pacíficas e incluían conferencias y grupos de discusión, activismo de base y relaciones públicas.

Para 2010, el número de miembros de Un Amanecer Más Brillante había crecido considerablemente, tanto en número como en diversidad geográfica. Había miembros y asociaciones locales en muchos países. En esta época, parece haber habido una división en Un Amanecer Más Brillante. Un grupo extremo del ABD consideró que se necesitaba una acción directa para lograr el "reinicio" o "cambio de paradigma" que sería necesario para cambiar fundamentalmente el equilibrio.

Este grupo escindido estaba formado por no más de 30 personas. Un carismático líder tomó la iniciativa y trabajó estrechamente con otros 25 miembros de ABD del grupo que tenían una educación en ciencias de la vida, incluyendo virólogos. Después de la separación, el grupo escindido estableció un laboratorio cerca de Zurich, haciéndose pasar por una pequeña empresa de biotecnología de nueva creación. Estableció un sofisticado laboratorio de ciencias de la vida con equipo de libre acceso y se centró en el desarrollo de un arma biológica que tuviera un impacto global. Los líderes del ABD también parecen haberse guiado por la idea de una plaga bíblica como un correctivo a los excesos de la humanidad. El grupo escindido fue financiado por sus miembros, donantes privados afines y por su participación en actividades ilegales. (...)

Después de que el patógeno Clade-X se desarrollara y fabricara con éxito, los voluntarios del ABD, que estaban dispuestos a correr el riesgo de infección, viajaron por todo el mundo con pequeñas cantidades del patógeno líquido y propagaron los virus con botellas de spray estándar en lugares públicos concurridos. Los numerosos ataques fueron relativamente ineficaces, ya que casi la mitad de ellos no infectaron a nadie; los demás ataques dieron lugar a que un promedio de sólo 50 personas se enfermaran. Sin embargo, esto fue suficiente para desencadenar la pandemia del Clade X."

El ejercicio tuvo lugar en Washington el 15 de mayo de 2018, de nuevo en el lujoso Hotel Mandarin Oriental. El brote ensayado comenzó en Alemania. Se jugó una serie de reuniones del Consejo de Seguridad Nacional de los EE.UU., los jugadores eran de nuevo políticos estadounidenses de alto rango, algunos de los

cuales ya habían tenido similares o idénticas funciones gubernamentales y parlamentarias en la realidad. 1)
(La lista de los participantes figura al final del presente texto)

De acuerdo con el guión, uno de los primeros eventos después del brote fue el desarrollo de una prueba de PCR para detectar el virus. (PDF, pág. 11) El debate se centró entonces en gran medida en las restricciones de viaje y el bloqueo (entonces llamado cuarentena). Se habló del "nivel de violencia para mantener la cuarentena" que podría permitirse. (PDF, pág. 31) Se llegó a la conclusión de que había que crear más "claridad jurídica" "en cuestiones de traspaso de poderes durante la cuarentena". El gobierno también debe incluir en los planes los posibles efectos negativos de este tipo de cuarentena "incluida la resistencia pública a su aplicación". (2)

150 millones de muertos

En el ejercicio, la crisis se experimentó en cámara rápida. El brote que se iba a regular abarcaba un período de muchos meses. Según el escenario, el número de muertes aumentó al final a 150 millones en todo el mundo, incluyendo 15 millones en los Estados Unidos. Según los autores, se trataba de cifras todavía bajas, sólo posibles por el hecho de que la producción de la vacuna había sido extremadamente acelerada.

Por lo tanto, al final del ejercicio, la primera prioridad era pedir al gobierno que proporcionara los fondos necesarios de inmediato para desarrollar nuevas vacunas "en el plazo de meses, no de años". 3) Se mencionaron en particular las nuevas vacunas de ARN (como las promovidas por Bill Gates), que modifican genéticamente a los seres humanos y desempeñan un papel importante en la crisis de la corona. Las recomendaciones de los planificadores del ejercicio al gobierno declararon

"Los recientes avances en la biología sintética (...) abren nuevas oportunidades para el rápido descubrimiento de medicamentos y vacunas eficaces. Del mismo modo, los nuevos enfoques de las contramedidas, como las vacunas de ARNm auto-reforzadas (...) son plataformas prometedoras que permiten un rápido desarrollo en una emergencia. (...) todo esto podría hacerse de forma distribuida para que más gente en más lugares pudiera producir antídotos a gran escala".

Con todo, el ejercicio pareció un éxito para los organizadores. Llegaron a la conclusión de que el ejercicio había llegado a un gran público y había aumentado la conciencia de los efectos de las pandemias. El Washington Post había informado sobre el ejercicio tres veces. El Clade X dio lugar a una serie de presentaciones y eventos de seguimiento en el Congreso de los Estados Unidos, la Reunión de Expertos de la Convención sobre Armas Biológicas, el CDC, el Instituto Aspen y otras organizaciones. (4)

Por lo tanto, el tema volvió a estar en el programa en varios niveles. (...) Cuando el equipo del Centro Johns Hopkins para la Seguridad de la Salud diseñó posteriormente un ejercicio de seguimiento aún más grande y complejo ("Evento 201"), se sumó la principal liga de patrocinadores: la Fundación Bill y Melinda Gates y el Foro Económico Mundial (FEM). (...) Este ejercicio fue fundamentalmente diferente de los anteriores en el sentido de que esta vez no se trataba de debates y votaciones para ensayar dentro del gobierno, sino explícitamente de capacitar a los gobiernos para trabajar con las corporaciones globales durante una pandemia. En una descripción del Centro Johns Hopkins para la Seguridad de la Salud se dice

"En los últimos años, el mundo ha experimentado un número creciente de epidemias, que ascienden a unos 200 eventos anuales. Estos acontecimientos van en aumento y están perturbando la salud, la economía y la sociedad. Hacer frente a estos acontecimientos ya está ejerciendo una presión sobre las capacidades mundiales, incluso si no hay peligro de una pandemia. Los expertos están de acuerdo en que es sólo cuestión de tiempo que una de estas epidemias se convierta en mundial, una pandemia con consecuencias potencialmente catastróficas. Una pandemia grave que se convierta en el "Evento 201" requeriría una cooperación fiable entre las industrias, los gobiernos y las principales instituciones internacionales. (...) Similar a los tres ejercicios anteriores del Centro -Clade X, Dark Winter y Atlantic Storm- el evento 201 tenía como objetivo informar y educar a los altos dirigentes del gobierno de los Estados Unidos, otros gobiernos y corporaciones.

El ejercicio Evento 201 tuvo lugar el 18 de octubre de 2019, dos meses antes de que el coronavirus saliera a la luz, y simuló de manera irritante el brote de una pandemia mundial de coronavirus.

Este texto es un extracto del libro "Crónica de una crisis anunciada - Cómo un virus podría cambiar el mundo", Westend Verlag, 176 páginas, 15 euros.

Fuentes y notas:

(1) Se tocó: Secretario de Estado: John Bellinger, ex asesor jurídico del Departamento de Estado y del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos; Secretario de Defensa: James Talent, ex senador de los Estados Unidos; Fiscal General: Jamie Gorelick, ex fiscal general adjunto de los Estados Unidos, comisionado de la Comisión del 11 de septiembre; Secretario de Salud y Servicios Humanos: Margaret (Peggy) Hamburg, ex comisionada de la FDA, ex comisionada del Departamento de Salud e Higiene Mental de la ciudad de Nueva York; Secretaria de Seguridad Nacional: Tara O'Toole, Vicepresidenta Ejecutiva y Senior Fellow, In-Q-Tel, ex Subsecretaria de Ciencia y Tecnología; Directora de la CIA: Jeffrey Smith, Ex Consejero General de la CIA; Líder de la Mayoría del Senado: Tom Daschle, Ex Senador de los EE.UU., Líder de la Mayoría del Senado; Presidente de la Cámara de Representantes: Susan Brooks, Congressista, Ex Fiscal de los EE.UU. para el Distrito Sur de Indiana; Directora del CDC: Julie Gerberding, Ex Directora del CDC.

(2) Crystal Watson y otros: "Clade X: Un ejercicio pandémico", Health Security, Vol. 17, No. 5, 7 de octubre de 2019, p. 415

3) Ibídem, pág. 414

4) Ibídem, pág. 417

+++

Este artículo fue publicado por primera vez el 27.10.2020 en la [Magazin multipolar](#).

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: Connect world / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK